



\* POR PILAR SORDO

Psicóloga chilena, especialista en temas femeninos y de familia. Su libro *Viva la diferencia* fue best seller en muy pocas semanas. [www.pilarsordo.cl](http://www.pilarsordo.cl)

# ¿QUE VES CUANDO LOS VES?

*En los últimos diez años la adolescencia ganó terreno en los medios de comunicación audiovisual. El cine y la televisión supieron tener rédito con esta etapa. Pero ¿de qué manera se lo muestra al adolescente en pantalla?*

**T**odos los periodos por los que atraviesa el ser humano son importantes, pero la adolescencia es el cambio más grande por el que pasamos. Los repentinos cambios de humor y el hermetismo con los padres es una señal de alarma para estos que con frecuencia sienten que perdieron cualquier tipo de control o influencia sobre sus hijos.

Gracias a la inquietud de una amiga, y madre de un adolescente, comencé a investigar cómo se refleja este estadio en los medios de comunicación audiovisual. Se me ocurrió como punto de partida delimitar terrenos bien marcados: la televisión y el cine. Del primero analicé al último gran formato, el reality show y del segundo, compilé varias de las últimas películas nacionales que tratan el tema de la adolescencia.

El reality show con más ediciones en Argentina es *Gran Hermano*. En este programa se buscan sólo jóvenes y el eje central es convivir durante varios meses en una casa aislados de toda conexión con el afuera. Al ser todos chicos de la misma edad y permanecer juntos tanto tiempo siempre se tejen relaciones de amor y odio que atraen muchísimo la

atención del espectador de televisión. La idea de probarse a sí mismo ahí dentro no es mala pero sí es bastante peligroso mostrar a un grupo de gente adolescente sin leer, estudiar ni trabajar. El único fin es aguantar la incertidumbre del afuera y subsistir haciendo nada, tan solo perder el tiempo. Promover la vagancia fomentando el ocio.

En el caso del cine, noté que un patrón se repetía en todas las películas y era el hecho de mostrar al adolescente como un zombie, casi como un muerto en vida que vaga por la calle sin rumbo. Aquel joven "tradicional" que peleaba por las expectativas colectivas de y para la juventud (rebelde, soñador, cuestionador, etc.) tiende a desaparecer de los cines. Y es remplazado, o bien, por el adolescente indolente de clase media o por el marginado sin retorno de clase baja. Éstas películas suelen caracterizar a los jóvenes con matices bien difíciles de reivindicar: individualismo, consumismo, vacío, violencia ilegítima, culto por el cuerpo, ausencia de utopías colectivas, en fin, una existencia sin desafíos. Los padres, por lo general, están ausentes de la vida de sus hijos o directamente no aparecen en pantalla. No hay preocupación alguna por el

rumbo que toman, no los contienen ni los aconsejan. La experiencia sugiere que los adolescentes tienen un mayor riesgo de contraer problemas si estos no saben donde están. Por tanto, es importante que ellos permitan a sus padres conocer adónde van, aunque también es recomendable que éstos se tomen la molestia de preguntarles.

Tanto el cine como la televisión no reflejan en nada la realidad, donde nosotros, como sus progenitores, buscamos ser esenciales para nuestros hijos, ganarnos su confianza, charlar con ellos y que nos cuenten lo que sienten con tantos cambios importantes en su vida. Los medios deberían mostrar el otro lado de este periodo, no todo es soledad y conflicto, también es un nuevo despertar frente a la vida, una nueva etapa donde se va forjando nuestra personalidad. Esta imagen del joven amante del ocio y la vagancia que se ve en sendas pantallas no es la que queremos de ellos, el adolescente es el futuro y ese es el mensaje que se debería transmitir.

El reflejar de una manera tan negativa a la juventud no nos hace bien ni como padres ni como sociedad, todo lo contrario, es un símbolo de las carencias que sufrimos.